

Encuentros David y de monaguillos

El pasado fin de semana del 26 y 27 de noviembre se celebró el primero de los encuentros David de este curso. Los siguientes tendrán lugar el 11 y 12 de febrero y el 1 y 2 de abril.

A este primer encuentro, asistieron 14 jóvenes de toda la Diócesis. En el Seminario, pudieron convivir con los seminaristas menores, y ver cómo se desarrolla la vida. El deporte, el estudio, la oración y la convivencia marcan las jornadas de estos jóvenes que sienten inquietud vocacional.

Con estos encuentros, el Seminario quiere dar a conocer cómo se vive mientras se forman los futuros sacerdotes. De este modo, se trabaja para que los jóvenes puedan conocer mejor la institución.

Por otro lado, el tradicional encuentro de monaguillos tiene este año una novedad, y es que se celebrarán dos encuentros. El primero, tendrá lugar el próximo 28 de enero, mientras que el segundo se celebra en la fecha tradicional: el 1 de mayo.

Los encuentros de monaguillos son otra forma para dar a conocer el Seminario a los más jóvenes, y qué mejor que a los monaguillos, cantera vocacional de niños que realizan su servicio cerca de la Eucaristía.

Los encuentros de monaguillos son para estos niños un premio al voluntariado que realizan durante todo el año. Les permiten conocer a los seminaristas y a otros monaguillos de la Diócesis, compartir experiencias, jugar juntos y participar todos juntos de la Eucaristía.







CV______ Domingo, 25 de diciembre de 2016

Carta de nuestro Obispo

La Navidad, misterio de fe y amor

I día 25 de diciembre celebramos el nacimiento del Señor, que se hace hombre para ofrecernos a todos la salvación.

La navidad solo la podemos entender y vivir plenamente desde la fe, fe en un Dios que por amor al hombre se rebaja de su categoría para hacerse hombre, para que el hombre llegue a ser hijo de Dios.

La navidad es la encarnación del amor de Dios. La presencia del Hijo de Dios en la tierra no es sino la proclamación, en alta voz, desde la vida, del gran anuncio que Cristo viene a comunicar al hombre de todos los tiempos: «Dios te ama».

Esta es la gran novedad del mensaje que trae Cristo con su nacimiento: «Dios te ama». Te ama a ti que te has olvidado de tanto amor y Cristo no significa prácticamente nada para ti; te ama a ti que un día creíste en Él y trataste de seguirle, pero te dejaste llevar y conquistar por un ambiente adverso, laicista e hiciste de tu vida, una vida sin

corazón, esperando que nos decidamos a abrirle, aceptarle y que Él pueda hacer morada en nosotros. Él quiere contar con nosotros como sus discípulos y seguidores y, al mismo tiempo, como portadores de su persona y de su mensaje de amor a los hombres, para que ellos también le sigan, se conviertan y se salven.

mos de Él porque ha dejado en nosotros la impronta

de su ser, nos ha creado y ha puesto en el corazón humano esa tendencia irresistible hacia Él, y como decía San Agustín: «Nos hiciste, Señor para ti, y nuestro corazón estará in-



Dios llama una vez más, y con un timbre muy especial, a la puerta de nuestra casa, de nuestra familia, de nuestra persona, en esta Navidad

Dios llama una vez más y con un timbre muy especial a la puerta de nuestra casa, de nuestra familia, de nuestra persona, en esta Navidad, para que le dejemos entrar, para que no sea para nosotros un desconocido y pueda colmarnos del gran quieto hasta que descanse en ti».

Vivamos esta Navidad dejando que Cristo nazca en nuestro corazón y en nuestra vida y sigamos planteándonos una vez más, con este motivo nuestra fe.

Reavivémosla si tal vez la habíamos dejado languidecer y casi morir, intentemos recobrar su frescura primera si se nos había quedado un tanto lacia y lánguida, y fortalezcámosla con la llegada del Salvador a nosotros, para que siga siendo viva en nosotros y podamos seguir siendo testigos de Jesús y su mensaje en medio de este mundo laicista y lleno de materialismo. ¡Feliz Navidad en la fe y en el amor!

Seas lo que seas, estés en la situación que estés, Dios te ama

Dios; te ama a ti que siempre has sido indiferente a todo cuanto oliese a Dios, a la fe de la Iglesia; te ama a ti que estás en contra de su mensaje y te sitúas fuera de su familia; te ama a ti que tratas de serle fiel y responderle con generosidad a cuanto él te pide, superando dificultades y obstáculos. Todo ser humano tiene que escuchar en su corazón esta realidad maravillosa: seas lo que seas, estés en la situación que estés, Dios te ama.

En la Navidad, celebramos el amor de Dios que se hace presente por la presencia de Cristo en nuestra vida y a través de Él, llama continuamente a las puertas de nuestro tesoro de la fe, llenándonos de su amor y transformando nuestra vida como verdaderos hijos suyos.

Recordemos muchas veces en esta navidad este mensaje: «Dios me ama y porque me ama, se ha encarnado y está pendiente de mí, y quiere acampar en mi corazón, quiere ser mi compañero y amigo fiel e infatigable, que camina a mi lado, es más, está dentro de mí y le interesan todas mis cosas».

Él tiene algo muy importante que ofrecernos. No sigamos cerrándole las puertas de nuestro corazón, dejemos que entre, que nazca en nuestra vida y llene nuestro corazón, porque Él sabe que necesita+ Gerardo

«Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo»



Campo de Criptana y Alcázar de San Juan acogieron el fin de semana del 26 y 27 de noviembre a 600 jóvenes de toda la provincia, que celebraron la XVII Marcha de Adviento.

Con el título «Veremos la Estrella», los jóvenes iniciaron el Adviento caminando, con un tiempo que no fue obstáculo para que pudieran disfrutar de las actividades y la convivencia que ofrece esta celebración. Con 17 años de marchas, ya participan algunos jóvenes que no habían nacido cuando se celebró la primera y que, además, comparten camino con otros jóvenes que ya participaron entonces.

La mañana del sábado los participantes llegaron a Campo de Criptana, donde recibieron sus acreditaciones y llegaron al templo parroquial. Allí se presentó el encuentro con una canción del grupo Maldita Nerea, titulada Veré la estrella, y que estuvo presente durante toda la Marcha. Además, se proyectó un vídeo que explicó el recorrido de la Cruz de los Jóvenes por toda la Diócesis el pasado año de la misericordia.

Tras la comida, comenzaron los talleres para los participantes, preparados por voluntarios de toda la diócesis y, especialmente este año, los de Campo de Criptana. La "búsqueda de la Estrella" fue la temática común para el trabajo, apoyándose

en el tema Veré la Estrella y buscando la presencia de Dios en distintos momentos de la vida.

Después de los talleres, y bajo una lluvia que anunciaba un camino difícil, los participantes en la marcha se reunieron en la plaza de Campo de Criptana para iniciar su andadura hasta Alcázar. El barro, el frío y la lluvia no impidieron que los jóvenes caminaran con alegría, aprovechando la marcha para hablar, confesar y rezar.

Lo más destacado de las marchas de Adviento es la Vigilia de oración de la noche, llena de juegos visuales, momentos teatralizados y cantos que sirven como preparación a la adoración al Santísimo, momento que dejó el templo de Santa Quiteria de Alcázar de San Juan en completo silencio, a pesar de que estaba completamente lleno de fieles.

En la Vigilia se comprendió que la promesa de "ver la Estrella" se cumplía en la misma marcha, «porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». El obispo, monseñor Gerardo Melgar, que presidió la celebración, invitó a los jóvenes a pensar de qué cosas está lleno su corazón, para que dirijan su mirada hacia Dios: «Se hace necesario que levantemos nuestras miradas del suelo, al cielo», para que descubramos que Dios «nos quiere a cada uno tal y como somos,

que nos llama a cada uno desde donde estemos» y que «con su amor nos pide que lo recibamos, que dejemos que Él entre en nuestra vida». Citó al papa Francisco, animando a los jóvenes para que no se dejen «robar la esperanza». Al final, explicó monseñor Melgar, «contemplaremos, también nosotros, la estrella que nos llevará a Cristo. Y si la encontramos, también nosotros podremos ser la estrella para los demás, que ilumine el camino que lleva a Cristo».

El domingo, los actos comenzaron con la oración, seguida de distintas actividades en el colegio de los Trinitarios. Incluso una coreografía, otra vez con la canción Veré la Estrella, presente en toda la marcha, puso fin a la mañana antes de la Eucaristía, que presidió José Felipe Fernández, delegado de Pastoral de Juventud en la Diócesis. El sacerdote comparó cada uno de los momentos de preparación de la marcha de Adviento con los sentimientos y vivencias de los jóvenes, sacando enseñanzas del cansancio, de la tristeza, de la compañía y de la alegría. Tras la comida, la XVII Marcha de Adviento concluyó, con jóvenes dispuestos a adorar y a ser estrellas que indiquen a otros el camino a Cristo. En las redes sociales, fue común esta frase, al término de la Vigilia: «Al final, hemos visto la Estrella».

CV______ Domingo, 25 de diciembre de 2016



Los jóvenes llenaron el templo de Campo de Criptana a su llegada a la Marcha



El obispo presidió la Vigilia en el templo de santa Quiteria de Alcázar de San Juan



Los jóvenes formaron un retablo viviente en la Vigilia de oración



Una joven
enciende la
primera vela
de la corona
de Adviento en
santa Quiteria

Celebrando la fe



La oración de la Iglesia

Hemos estado compartiendo con todos los lectores de "Con Vosotros" muchos comentarios sobre la Eucaristía y la Liturgia de las Horas. Han sido reflexiones cortas pero que buscaban siempre interiorizar la oración de la Iglesia, es decir, la Liturgia. Aspectos curiosos y, a veces, elementales que nos recordaban que también en la oración los detalles son importantes.

Cuando uno se encuentra delante de los sacramentos o de cualquier oración eclesial, litúrgica, sabe que no está sólo ante Dios. En la liturgia se pronuncia la plegaria desde un "nosotros" eclesial. Y esto es lo que pretendemos. La oración personal nos ayuda a la intimidad con Dios en un diálogo muy personal y original desde cada uno de nosotros. Pero la liturgia nos educa para orar juntos, para ir adquiriendo sentido eclesial y universal. Formamos parte de la Iglesia y oramos como Iglesia, como Cuerpo de Cristo.

Nuestro deseo es que, al menos, nos quede siempre esta convicción: la liturgia es la oración de la Iglesia y por eso no le pertenece a nadie en particular. Dios nos convoca, celebramos y servimos con humildad a esta oración que alimenta, fortalece y nos hace crecer en la fe. La liturgia, como nos recuerda el Concilio, es culmen y fuente de toda la actividad de la Iglesia.

CV______ Domingo, 25 de diciembre de 2016



El día de la Sagrada Familia

Viernes, 30 de diciembre

«No hay persona sin personas, matrimonio sin matrimonios, familia sin familias; por ello es urgente generar una cultura verdaderamente familiar»

«Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor» (Lc 2, 11). En Belén, Dios Padre renueva de forma definitiva su alianza con los hombres, uniendo lo divino y lo humano en el Hijo. Naciendo de María, Dios bendice a la Sagrada Familia de Nazaret y, con ella, a toda la humanidad. Hoy es Navidad, el nacimiento con el que cada año renovamos nuestra alegría; hoy, hasta en los lugares más reconditos del mundo, todos tenemos la necesidad de ser mejores, necesitamos dar respuesta al gran don que se nos ha regalado, se nos ha entregado el amor. Amor revestido de pobreza y santidad, en la soledad de un pequeño pesebre en el que cabe toda la Tierra. Por siempre invitados a participar del abrazo fraterno, del amor entrañable, de la misericordia divina ¿Qué regalo de cumpleaños podemos hacer a quien nos ha traido semejante don? Su Madre nos sigue dando la respuesta: «Haced lo que Él os diga». Feliz Navidad.



JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA 30 de diciembre de 2016

ORACIÓN

Padre celestial, nos has dado un modelo de vida en la Sagrada Familia de Nazaret. Ayúdanos, Padre amado, a hacer de nuestra familia otro Nazaret, donde reine el amor, la paz y la alegría. Que sea profundamente contemplativa, intensamente eucarística y vibrante con alegría. Ayúdanos a permanecer unidos por la oración en familia en los momentos de gozo y de dolor. Enséñanos a ver a Jesucristo en los miembros de nuestra familia, especialmente en los momentos de angustia.

Haz que el corazón de Jesús eucaristía haga nuestros corazones mansos y humildes como el suyo, y ayúdanos a sobrellevar las obligaciones familiares de una manera santa. Haz que nos amemos más y más unos a otros cada día como Dios nos ama a cada uno de nosotros, y a perdonarnos mutuamente nuestras faltas como Tú perdonas nuestros pecados.

Ayúdanos, oh, Padre amado, a recibir todo lo que nos das y a dar todo lo que quieres recibir con una gran sonrisa. Inmaculado Corazón de María, causa de nuestra alegría, ruega por nosotros.

Santos Ángeles de la Guarda, permaneced a nuestro lado, guiadnos y protegednos. Amén.

Santa Teresa de Calcuta



Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida Añastro, 1 · 28033 Madrid familia@conferenciaepiscopal.es

Esta es la oración que nos propone la Conferencia Episcopal Española para rezar en familia con motivo de la jornada que se celebra el próximo viernes 30 de diciembre

Santísima Virgen del Rosario Patrona de Alcázar de San Juan

INMACULADA SERRANO ALHAMBRA

El origen y devoción de la Virgen del Rosario, venerada en Alcázar de San Juan, es muy antigua; nació poco después de la Reconquista de Alcázar en el siglo XIII, por las tropas cristianas de Castilla y la cesión de estas tierras a la Orden de los Caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalén.

Cuenta una tradición que los vecinos de la villa, deseosos de tener una imagen de la Virgen María, encargan este deseo a un devoto habitante llamado don Diego de Lobos, cuya casa era contigua a la parroquia de Santa María la Mayor, a donde llegaron dos peregrinos con el objeto de realizar la imagen. A la mañana siguiente los vecinos vieron con admiración la preciosa imagen tallada, sin que pudieran hallar a tan diestros escultores.

Esta imagen fue recibida con gran júbilo por los vecinos de la villa y la comenzaron a venerar en el templo de Santa María la Mayor bajo el título de Nuestra Señora de la Asunción, que fue la primera patrona de Alcázar de San Juan, pues esta advocación mariana estaba muy ligada a la Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén.

La fama de esta milagrosa imagen trascendió enseguida fuera de la

villa, hasta el punto que en las Cantigas a Santa María del Rey Alfonso X el Sabio, en el siglo XIII, se recoge un hecho milagroso ocurrido por mediación de Nuestra Señora en el templo de Santa María la Mayor, a una mujer devota de Alcázar, el cual se redacta en la cántiga 246.

El cambio de pasar de la advocación de la Asunción a empezar a llamarse del Rosario, sucede a partir de la batalla de Lepanto, acontecida el 7 de octubre de 1571. Caballeros Hospitalarios de la Orden de San Juan de Jerusalén, embarcados en uno de los navíos, piden protección a la Santísima Virgen venerada en Alcázar, la cual llevaban pintada en un estandarte, rezando el Santo Rosario. Salen todos ilesos del combate y, a partir de ese hecho, es cuando se produce el cambio de advocación, pasándose a llamar la Virgen del Rosario.

La imagen antigua de la patrona de Alcázar de San Juan la destruyen en 1936, y la actual talla es obra del escultor valencia-

no Cullot Valera del año 1940. Luego fue restaurada por el escultor sevillano Luis Alvárez Duarte, en el año 1985.

En 1954, año santo Mariano, el ayuntamiento de Alcázar de San Juan concede a su patrona la Virgen del Rosario el título de Alcaldesa Honoraria Perpetua de la ciudad, acto que fue presidido por el obispo de Ciudad Real, Juan Hervás. Y en al año 1966

también el ayuntamiento le impone la medalla de oro de la ciudad.

Ya el 31 de mayo de 2002 fue la Coronación Canónica Pontificia de la imagen de la Virgen del Rosario, acto presidido por el obispo de Ciudad Real, Rafael Torija de la Fuente.

La fiesta principal de la Virgen del Rosario es el primer domingo de octubre en conmemoración de la batalla de Lepanto, aunque durante el año tiene otros actos y celebraciones.





En 1966 el alcalde de Alcázar de San Juan impone la medalla de oro de la ciudad a su patrona.

El alcalde hizo lectura de unas bellas palabras: «Esta medalla de oro y brillantes, está forjada con algo más valioso aún que los metales nobles, pues lleva consigo la ilusión de un pueblo unido, que en Ella cree y a Ella implora, para perseverar en su espíritu de superación en todos los órdenes».

«Y acampó entre nosotros...»

uestra fe cristiana se fundamenta en una afirmación sencilla y escandalosa: Dios ha querido hacerse hombre. Dios ha querido compartir con nosotros la aventura de la vida, saber por experiencia propia qué es el vivir diario del hombre, ha querido caminar con nosotros hacia la salvación, junto a nosotros, hecho uno de los nuestros como salvador, como amigo de la felicidad del ser humano. «La Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros». Ese es el mensaje de las lecturas de hoy. Ser cristiano no es imaginar "algo" que desde la lejanía misteriosa da origen y sostiene la creación entera. La Palabra pertenece a la eternidad y estaba al lado de Dios y era Dios verdadero. Es Dios y es Creador. Esta presencia de la Palabra en la creación entera ha dejado su huella, su presencia misteriosa sin confundirse en su naturaleza con ella.

Ser cristiano es descubrir con alegría que la Palabra habita en medio de nosotros, creer que en Jesús Dios está con nosotros. Ser cristiano es intuir, desde la fe, que Dios está en el corazón de nuestra existencia y en el fondo de nuestra historia humana, compartiendo nuestros problemas y aspiraciones, conviviendo la vida de cada persona con sus gozos y fatigas como amigo, que sólo quiere y busca el bien del hombre, su gozo, su felicidad. Este gesto de Dios en Jesús, que se solidariza con los hombres y comparte nuestra historia, es lo que sostiene, en definitiva nuestra esperanza cristiana, que es el sentido de futuro feliz alcanzado ya que damos a toda nuestra vida desde el nacimiento hasta después de la muerte.

Y es que nosotros, apoyados en Dios con nosotros, en Jesús, nuestros esfuerzos y nuestras luchas no pue-



den terminar en fracaso definitivo. Porque Dios ha querido ser uno de los nuestros y ya no puede dejar de preocuparse por esta historia nuestra en la que se ha encarnado y a la que él mismo pertenece.

Nuestro mundo necesita esa palabra de aliento, de humanización y dignificación. Una palabra que le abra al horizonte que Dios ha preparado para los hombres. Nos urge hacerla presente, tangible, creíble. Y esto es tarea de los discípulos de Jesús hoy.

Para la celebración Por Delegación Diocesana de Pastoral Familiar

La Natividad del Señor

Moniciones

- ENTRADA. Hoy nos reunimos para celebrar la eucaristía de la Natividad de Nuestro Señor Jesús. El Dios que nos ama desde toda la eternidad se nos ha acercado. Ayúdanos Señor Jesús, a contemplar con renovado asombro tu ternura con nosotros.
- 1.ª LECTURA (Is 52, 7 10). El profeta, y toda Jerusalén con él, dan la bienvenida al Señor. La Iglesia, todos y cada uno de nosotros, nos alegramos por la llegada del Mesías victorioso.
- 2.ª LECTURA (Hb 1, 1 6). Jesucristo, el Hijo de Dios, es la Palabra definitiva del Padre. Él es la imagen visible de Dios invisible, mirándole a Él podemos saber cómo es Dios.
- EVANGELIO (Jn 1, 1 18). San Juan insiste en que Jesús es la Palabra de Dios, la luz verdadera que ilumina a todo hombre. Abrámonos a la acción de su gracia, intentando seguirle cada día, para que se realice el plan de Dios sobre nosotros.
- **DESPEDIDA.** Llenos de alegría por conmemorar el nacimiento de nuestro Salvador, que asumió nuestra humanidad para regalarnos su divinidad, celebremos hoy con gozo este encuentro, procurando no desatender lo esencial que es abrirnos a su presencia real.

Oración de los fieles

- S. Oramos al Padre, que nos regalado a su Hijo:
- Por la Iglesia: para que, alegre por el nacimiento de Cristo, sepa encarnar y transmitir a todo el mundo el mensaje de salvación. Roguemos al Señor.
- Por el mundo, que hoy celebra que Dios se ha hecho hombre: para que se transforme con su venida en favor de los más débiles y necesitados, los enfermos y los que viven sin esperanza. Roguemos al Señor.
- Por las familias: para que reine en ellas siempre el amor y el respeto, sean ejemplo vivo de perdón y comprensión. Roguemos al Señor.
- Oremos por nuestros familiares, amigos y demás seres queridos que ya compartieron con nosotros la Navidad y la alegría de la llegada de Jesús: para que Dios les admita a contemplar ya para siempre la hermosura de su rostro. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Alrededor de tu mesa (CLN/A4) Salmo R.: Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios (LS) Ofrendas: Instrumental Comunión: Noche de Dios (CLN/53) Despedida: Villancicos

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes Hch 6, 8 – 10;7, 54 – 59 • Mt 10, 17 – 22 Martes 1Jn 1, 1 – 4 • Jn 20, 1a.2 – 8 Miércoles 1Jn 1, 5 – 2, 2 • Mt 2, 13 – 18 Jueves 1Jn 2, 3 – 11 • Lc 2, 22 – 35 Viernes Sagrada Familia: Jesús, María y José Eclo 3, 2 – 6.12 – 14 • Col 3, 12 – 21 • Mt 2, 13 – 15.19 – 23 Sábado 1Jn 2, 18 – 21 • Jn 1, 1 – 18